

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**Llamamiento a los obreros
ferrocarrileros**

REEL 5 FOLDER 3

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

LLAMAMIENTO A LOS OBREROS FERROCARRILEROS



¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!
Liga Comunista 23 de Septiembre

LOS FERROCARRILEROS DEBEN EN- CABEZAR LA HUELGA POLITICA GENE- RAL.

El sector ferrocarrilero; ese coloso otrora somnoliento, viene despertando — nuevamente a la lucha revolucionaria. — Después de mucho tiempo de permanecer pasivo, controlado y dominado por la clase en el poder, hoy nuevamente los ferrocarrileros se vienen incorporando a la movilización proletaria, y aunque aún hoy esa incorporación no es completa, ya en las primeras acciones de esta nueva etapa de lucha por parte de los ferrocarrileros, ya en las primeras escaramuzas que libran los proletarios del riel, vuelven a mostrar la combatividad que siempre les ha caracterizado.

Sí, desde hace meses, las masas ferrocarrileras vienen emprendiendo el camino de la lucha dejando atrás los tiempos grises en que sumisa y calladamente aceptaban las humillaciones, la explotación y opresión a que les sometía y somete la burguesía. Atrás van quedando los tiempos en que los ferrocarrileros tenían que tragarse calladamente su rabia ante la actividad gangsteril de los "charros" sindicaleros, atrás van quedando los tiempos en que los ferrocarrileros tenían que soportar calladamente todas las medidas que la burguesía imponía sobre ellos para que progresara la empresa y la "patria", atrás también van quedando los tiempos en que los ferrocarrileros eran maniatados por la política pacifista y legaloide que siempre han proclamado los Vallejo, los Campa, los Armijo, los Vargas y compañía, — atrás van quedando esos tiempos para dar paso ahora a la lucha combativa, a la movilización de los ferrocarrileros contra la explotación y opresión capitalista.

Monterrey, Chihuahua, Guadaja-

ra, Aguascalientes, Torreón, y otros lugares, pero principalmente el D.F. y Matías Romero, Oax., han venido siendo escenario de esos nuevos combates y movilizaciones de los ferrocarrileros, de mítines y asambleas combativas contra los "charros", de constantes protestas contra los reajustes, los despidos y los bajos salarios, de algunos paros contra la incorporación al Seguro Social, de constantes sabotajes a las asambleas de los "charros" y de constantes muestras de repudio al sindicato de los cuales su mayor expresión ha sido la golpiza que los ferrocarrileros de Matías Romero le propinaron recientemente a los sindicaleros.

Así pues, los ferrocarrileros han empezado otra nueva etapa de lucha. Asimilando las experiencias de las luchas pasadas y de las luchas recientes de otros obreros, los ferrocarrileros se han venido incorporando a la lucha revolucionaria por el socialismo, respondiendo con la movilización combativa a los embates que el capital descarga sobre todos los trabajadores.

No podría ser de otra manera. Este sector, curtido como ningún otro en la lucha contra la explotación capitalista, este sector que tiene una larga historia de lucha y combates, que siempre ha estado presente en los grandes balones de la lucha de clases en México, — que remarcó el inicio de la ofensiva histórica con las grandes movilizaciones del 58-59; este sector que ha aportado enormes experiencias a la lucha revolucionaria y que mantiene una cohesión en sus filas como ningún otro destacamento, no podría más que responder de esa manera: con la lucha contra todas las medidas que viene tomando la burguesía al hacer recaer el peso de la crisis sobre el proletariado, con la movilización contra la burguesía que hace

recaer una mayor miseria sobre el proletariado e intensifica la explotación sobre éste para tratar de solucionar la crisis y fortalecer el régimen del capital.

Pese a todos los esfuerzos de la burguesía por evitarlo, pese a toda la actividad de la clase en el poder y sus aliados; los proletarios ferrocarrileros van rompiendo la dominación política burguesa, van haciendo a un lado las consignas burguesas de "producir más para el progreso del país, de la patria", van haciendo a un lado la política impuesta por el sindicato, y van haciendo a un lado las políticas oportunista de Vallejo, Campa y demás demócratas. Día con día, más y más ferrocarrileros despiertan a la lucha revolucionaria, más y más ferrocarrileros se muestran decididos a lanzarse con nuevos bríos, con decisión y energía, a la lucha contra la burguesía y su Estado; día con día aumenta el número de ferrocarrileros que asimilando las experiencias de luchas pasadas y retomando los planteamientos revolucionarios proclamados y difundidos por la Liga Comunista 23 de Septiembre, se muestran decididos a emprender de lleno la lucha por destruir el sistema de trabajo asalariado e implantar el socialismo;

Y hoy, ante las nuevas embestidas de la burguesía contra todos los obreros, ante la elevada carestía de la vida, ante la continuación de los reajustes y despidos en ferrocarriles, ante los ridículos y humillantes aumentos de salarios que ha dado la burguesía y que se ven todavía más reducidos con el enorme aumento de las cuotas sindicales, y ante el llamado de la burguesía para aumentar la productividad y las horas de trabajo, los ferrocarrileros, respondiendo con coraje e indignación contra la clase burguesa, se muestran dispuestos a emprender nuevos combates, a em-

prender nuevos paros y nuevas huelgas. — El odio y el descontento se extiende en las filas ferrocarrileras como en el glorioso y combativo 58-59, los gritos de ¡Huelga! se dejan oír por todos los ramales tanto de los Ferrocarriles Nacionales como los del Pacífico, los de Chihuahua-Pacífico, y los del Sureste, la agitación crece de manera incesante y en todos lados no se comenta ni se discute de otra cosa más que de la necesidad de lanzarse a la huelga, — de lanzarse a la movilización.

Así pues, hoy, al igual que el 58-59, los ferrocarrileros están dispuestos a pasar por encima del organismo burgués que es el sindicato para luchar por sus intereses; — están dispuestos a movilizarse para lograr con la fuerza de la movilización un aumento general de salarios que realmente compense con la desorbitada carestía de la vida, para frenar los reajustes y los despidos y para lograr solución favorable a otras demandas.

Como en el 58-59, como en el 71-72 el proletariado ferrocarrilero se apresta a movilizarse, se apresta a luchar, se apresta a la huelga, y este grito combativo, el grito de huelga que se extiende por todas las vías, hace palidecer y tambalar a los oligarcas y levanta el ánimo de numerosos obreros que están esperando el llamado de sus hermanos ferrocarrileros para lanzarse ellos también a la movilización a la huelga.

Efectivamente, si históricamente la lucha de los ferrocarrileros ha ocupado un lugar importante en la movilización obrera, la situación actual y la movilización que vienen planteando los ferrocarrileros resulta importantísima, en la medida en que no sólo este sector se viene planteando eso, sino que otros contingentes, como los mineros y metalúrgicos, los obreros de la construcción, los obreros de las maquiladoras de la frontera, los obreros

agrícolas de Sonora y Sinaloa, los maestros, los estudiantes, los electricistas y muchos más, se plantean lanzarse y muchos se han lanzado ya, al combate, a los paros y a las huelgas, a la lucha por mejorar sus condiciones de vida, a la lucha contra la explotación capitalista.

Sí, el país vive actualmente una situación de enorme y creciente odio y descontento de los obreros contra la opresión y explotación de que son objeto; la agitación cunde por todos lados y las masas obreras no sólo mantienen constantes movilizaciones y huelgas contra el capital, sino que acrecienta la ofensiva y la elevan de tal forma, que no pocos contingentes han arribado ya sin más trámite a la huelga política en varias ocasiones y no pocos obreros están dispuestos a hacerlo prontamente. La lucha de resistencia de los obreros no sólo se mantiene e intensifica después de la devaluación y los ridículos aumentos de salarios, sino que en no pocas huelgas económicas los obreros han empezado a transformarla en luchas políticas, al mismo tiempo que numerosos contingentes de proletarios, asimilando las experiencias de todas sus luchas y asimilando la política revolucionaria se vienen planteando darle forma a una amplia movilización política, a una amplia huelga política, a una huelga política general que sirva para hostigar y desgastar las fuerzas burguesas y fortalecer política y militarmente las fuerzas proletarias, para acercarse de esa manera el momento del derrocamiento de la dominación burguesa y el fin de la esclavitud asalariada.

En esta situación vive el país, con esa situación se topan los ferrocarriles hoy que ellos mismos se están planteando lanzarse a la huelga. Y esto es importante, porque precisamente, son los ferrocarrileros; junto con los minero-metalúrgicos, los obreros de la construc-

ción, los obreros de las maquiladoras y los obreros agrícolas de Sonora y Sinaloa, los llamados a encabezar esa magna huelga política general que se viene planteando; son los ferrocarrileros junto a esos sectores, los puntales de la magna movilización que se avecina.

Esa es la gran tarea que les corresponde a los ferrocarrileros: encabezar la huelga política general. Tienen enormes experiencias en ese sentido, sabrán cómo hacerlo.

Si en el 58-59 los ferrocarrileros fueron capaces de movilizar a grandes contingentes de obreros y de las masas populares, si fueron capaces de impulsar al despertar político de los maestros, de los telegrafistas y otros obreros; si en el 71-72 nuevamente aglutinaron con sus luchas a numerosos contingentes de explotados y oprimidos que se incorporaban a la movilización; si siempre se han destacado como un sector de vanguardia, en los actuales momentos, con su incorporación completa a la huelga política, pueden cohesionar las múltiples luchas espontáneas y dispersas que desarrollan los obreros y las masas populares de diferentes lugares y pueden generalizar y extender la movilización política a todo el país y pueden con todo ello, junto con los minero metalúrgicos y los obreros de la construcción, dirigir el conjunto de la movilización obrera y popular en un torrente único que sirva como punto decisivo en la conformación del Movimiento Nacional Único de la Clase Obrera y de la Construcción del Partido Revolucionario y el Ejército Popular, que son las dos tareas principales que el proletariado debe cumplir en este período de frente a la consecución de su objetivo inmediato.

El proletariado tiene ante sí esa magna tarea y los ferrocarrileros deben encabezarla. Deben encabezar la huelga po-

lítica general con la que el proletariado arribe a estas superiores de lucha con la intensificación del hostigamiento a la clase enemiga, con el desgaste de las fuerzas burguesas y el fortalecimiento de las fuerzas proletarias, con la elevación de la capacidad y la experiencia en el combate por el proletariado. Esa huelga política general, es necesaria para impulsar la educación socialista y la conciencia de clase entre los obreros, para impulsar la construcción de la unidad y las alianzas de clase y para construir el Partido y Ejército Revolucionarios, para desgastar el poder del enemigo y para fortalecer el poder político y militar del proletariado. La clase obrera debe avocarse a realizarla y los ferrocarrileros están llamados a realizarla, encabezándola, con esa huelga general, se acercará el momento de que el proletariado alcance su objetivo inmediato: la construcción de los proletarios en clase, el derrocamiento de la dominación burguesa y la toma del poder político por el proletariado.

Ese es el camino revolucionario que deben correr todos los obreros y los ferrocarrileros en particular. Recorrerlo no es nada fácil, avanzar en él sólo es posible derrotando las constantes contraofensivas de la burguesía, derrotando esa basta movilización contrarrevolucionaria que a cada momento y que hoy mismo la burguesía impulsa y desarrolla. Ahora mismo la burguesía despliega una fenomenal actividad represiva con el ejército, las diferentes policías y el mismo sindicato que despliegan más vigilancia política, secuestran y golpean obreros "sospechosos" y amenazan con despedir y consignar judicialmente a todo ferrocarrilero que le encuentre propaganda de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Ahora mismo, los "charros" del —

sindicato hacen acompañar a ese despliegue represivo, con pachangas, fiestas, intento de soborno a los obreros más combativos y actos sindicales con los sabidos discursos patrióticos y demagógicos.

Ahora mismo, los "demócratas" del MSF, del CNCF y otros grupos de oportunistas incrementan su actividad para detener el estallido revolucionario de los ferrocarrileros. He ahí a los Vallejos, a los Campa, a los Armijo y a los Vargas diciéndole a los ferrocarrileros que no es el momento de paros y huelgas porque la empresa va a despedir a los huelguistas; he aquí a estos oportunistas diciendo que lo que deben hacer los ferrocarrileros es organizar comisiones para "presionar" a los "charros" para que luchen por los intereses de los obreros y hacer manifestaciones para que el Sr. Presidente se entere del problema", he aquí otra vez a esos servidores de la burguesía tratando de maniatar la lucha de los ferrocarrileros, tratando de llevarlos a la pasividad y al legalismo burgués, tratando de llevar a los ferrocarrileros a que se humillen nuevamente ante el "Sr. Presidente".

Ahora mismo, esos mismos lacayos de la burguesía, junto con los gangsteriles "charros" andan empeñados en desviar la lucha de los ferrocarrileros del camino revolucionario y emboletarlos a las elecciones sindicales, en la lucha por fortalecer el organismo burgués que es el sindicato.

Así pues, ahora mismo la burguesía pone a trabajar todas sus fuerzas, a sus cuerpos represivos, al sindicato, a los "charros" y a los oportunistas, los Vallejos, y los Campa, para tratar de frenar la lucha obrera, para tratar de evitar la huelga de los ferrocarrileros. La burguesía sabe del gran peligro que —

representa para ella la movilización de los ferrocarrileros y han enviado todas sus fuerzas para impedirlo.

Es tan aparatoso ese despliegue de fuerzas de la burguesía para impedir la movilización de los ferrocarrileros, que algunos han dicho que así no se puede hacer nada, que es imposible hacer algo en esa situación. Pero es evidente que los proletarios ferrocarrileros no puedan sacar esa conclusión, y por el contrario, dedicarse a preparar lo mejor posible la huelga para arribar a ella con mayor fuerza que la actual, con una fuerza tal que pueda derrotar la contraofensiva burguesa.

Esa es la única conclusión que pueden sacar los ferrocarrileros en esta situación: preparar concienzudamente la huelga, preparar cuidadosamente cada uno de sus pasos, preparar a marchas forzadas la movilización política en todos los ramales y preparar la extensión de la huelga a otros lugares y con otros sectores. Para avanzar en este sentido, los ferrocarrileros tienen necesariamente que pasar sobre toda política que trate de maniatarlos, en particular tienen que pasar por encima de los oportunistas, por encima del MFS y demás demócratas que quieren mantener el movimiento ferrocarrilero en la pasividad, en el terreno del peticionismo y la legalidad burguesa y quieren que los ferrocarrileros no se dediquen a más cosa que la "huelga democrática".

Por encima y en contra de los Valles y los Campesinos, los ferrocarrileros deben preparar su movilización, deben preparar la huelga. En este sentido, deben en primer término, desplegar una amplia labor de educación política, de agitación y propaganda, desde ahora, entre todos los ferrocarrileros y con otros obreros; los proletarios ferrocarrileros pueden y deben extender la propaganda socialista, las consignas de la lucha por el socialismo y las

consignas de la huelga general, señalando que ésta servirá para avanzar hacia el derrocamiento de la burguesía y la implantación de la dictadura del proletariado, señalando que la huelga general será un paso importantísimo en la preparación de la insurrección, que tal huelga servirá para impulsar el movimiento revolucionario y para que la guerra civil revolucionaria alcance niveles más altos de desarrollo; pueden y deben también extender las consignas de arrancarle a la burguesía, por la fuerza de la movilización, soluciones favorables a las demandas inmediatas de los ferrocarrileros y de todos los obreros; pueden y deben extender las consignas de organizarse y de prepararse militarmente de armarse, para la huelga que se avecina; pueden y deben extender los planteamientos revolucionarios de la Liga Comunista 23 de Septiembre, de su periódico "MADERA" en todos los ramales: de Monterrey a Saltillo, Torreón y otros lugares; de Chihuahua a la Junta, Cd. Juárez y Cd. Jiménez; del D.F. a Puebla, Orizaba y Veracruz; de Matías Romero a todo el Sureste; de Empalme a todo Sonora y Sinaloa; en fin, pueden y deben extender la propaganda revolucionaria por todo el país.

En segundo lugar, los ferrocarrileros pueden y deben ir formando su propia organización, el Comité Nacional de Lucha Ferrocarrilero, debe empezar a organizar brigadas revolucionarias para formar los Comités de Lucha clandestinos y armados en todos los ramales, con los que se dará forma a ese Comité Nacional de Lucha, que incorporado a la Liga Comunista 23 de Septiembre, la fortalecerá y sea un paso enorme para la consolidación de la Liga y su transformación en el Partido Revolucionario de la clase obrera. Pueden y deben también, empezar a organizar a otros obreros en brigadas clandestinas y armadas en las

fábricas y en los barrios obreros. Pueden y deben los ferrocarrileros, crear a marchas forzadas su propia organización a nivel nacional, esto es urgente de frente a la huelga general.

En tercer lugar, los ferrocarrileros deben prepararse militarmente para la huelga y para la Revolución, pues de otra manera, la burguesía podrá masacrar fácilmente a los obreros y derrotar las movilizaciones obreras. Los ferrocarrileros, deben por tanto, armarse, conseguir armas de todo tipo y fabricar armas caseras; deben preparar los ajusticiamientos de los orejas, soplones y de los sindicaleros; deben preparar los combates necesarios para impulsar la movilización, para impulsar la huelga, deben preparar los combates para hostigar, desarmar y

aniquilar las fuerzas del enemigo.

Que nadie dude, que nadie vacile en intensificar la preparación de la huelga con mayor energía, hay que desarrollar pequeños paros y aprovecharlos para preparar la huelga, agrupando más fuerzas y organizándolas de frente a la huelga general.

COMPAÑEROS FERROCARRILEROS:

En todo el país, millones de obreros están preparando la huelga general y están esperando su ejemplo y su llamado para incorporarse a la lucha revolucionaria, USTEDES PUEDEN Y DEBEN ENCABEZAR LA HUELGA POLITICA GENERAL.

¡ VIVA EL MOVIMIENTO FERROCARRILERO !

¡ MUERA EL SINDICATO Y LOS SINDICALEROS !

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

COMISION FERROCARRILERA
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.
NOVIEMBRE DE 1976.